

EL MIEDO A LAS REVOLUCIONES: LA AMAZONIA BRASILEÑA

José Luis Ruiz-Peinado Alonso
Universitat de Barcelona

Resumen: El miedo a la revolución presentido y temido por las autoridades coloniales y por los países ya independientes. Ese miedo a las revoluciones internas y externas llegaron a la amazonia brasileña a través de múltiples revueltas que se dieron en sus vastos territorios: cimarrones, indígenas ni asimilados, refractarios del sistema esclavista y un largo etcétera. En el siglo XIX tuvieron miedo a los efectos de la revolución francesa, a la revolución haitiana y a todo cuanto cuestionara el sistema esclavista en el cual se basaba la construcción de Brasil.

Palabras clave: Cimarrones, Revolución, Amazonia, Brasil

Abstrat. The fear of revolution felt and feared by the colonial authorities and by the countries which were already independents. That fear of internal and external revolutions arrived at the Brazilian Amazon through uncountable revolts that took place in their vast territories: maroons, indigenous people who did not adapt to the newcomers, against the slavery system and so on. In the 19th century they feared the effects of the French revolution, the Haitian revolution and any other deed that confronted the slavery system which the building of Brazil was based upon.

Key words: Marrons, Revolution, Amazon, Brazil

Este texto sigue las aportaciones realizadas por el profesor Miquel Izard sobre sus estudios de las comunidades cimarronas en las Américas. Sus estudios pioneros sobre los llaneros en Venezuela han contribuido a marcar el camino de posteriores estudios sobre grupos que han permanecido “invisibilizados” por la historia oficial (Izard, 1987 y 1988). Además, quisiera agradecer a Miquel Izard por sus continuados esfuerzos por aproximar el estudio de la historia a los que hemos tenido la suerte de ser alumnos suyos. Su estancia en las comunidades cimarronas del Bajo Amazonas (Brasil) en el año 2000 aún es recordada. Quizás es de esos pocos casos en que la formación intelectual es complementaria a la implicación personal con las sociedades que se estudian. El título del artículo hace referencia a su famoso libro *El miedo a la revolución* y a partir de sus planteamientos sobre ese miedo a las revoluciones sociales, éste pretende ser un caso concreto de ese miedo que transitó las élites coloniales y poscoloniales en las Américas (Izard, 1979).

1. Introducción

La Amazonia portuguesa es un caso particular ya desde sus inicios coloniales ya que tardó en acercarse a Brasil. Creada y organizada sobre un gobierno autónomo desde 1621, fue una posesión administrativa portuguesa separada del virreinato de Brasil, y directamente conectada a Lisboa, por tanto, al margen de la mayor parte de los cambios que constituirían Brasil (Chambouleyron, 2006; Melo, 2003: 123)¹. Estaba lejos de otras regiones como Río de Janeiro, Pernambuco o Bahía en donde despuntaban las riquezas agro-exportadoras de productos y se sustentaba en el trabajo de los esclavos africanos². Por tanto, la legislación de ambas provincias emanaba directamente de la corona portuguesa y era independiente de las normas y reglamentos que afectaban a la colonia brasileña.

Esta diferencia se mantuvo durante todo el período colonial marcando una clara separación entre ambas colonias. Pará y Maranhão eran favorecidas por las corrientes marinas y los vientos, propiciando que las comunicaciones fueran más favorables entre los puertos de São Luis de Maranhão y Belém do Pará con Lisboa o con las factorías esclavistas de la costa occidental de África como El-Mina o Cacheu y Bissau que no con los centros del poder colonial establecidos en Salvador de Bahía, Río de Janeiro o Luanda.

Aunque la esclavitud indígena siempre fue mayoritaria en la Amazonia no se puede olvidar la presencia de mano de obra esclava africana (Salles, 1988: 7)³. De hecho, hubo varias propuestas para sustituir el trabajo indígena por el de los

1. La creación del Estado do Maranhão decidida el 13 de junio de 1621 (el cargo de gobernador sería atribuido el 23 de septiembre de 1623) y que permaneció segregada del virreinato del Brasil hasta 1772. La creación en 1621 obedeció a una política de descentralización de sus vastas posesiones. El Estado do Maranhão fue temporalmente suprimido en 1652 y posteriormente reconstruido en 1654, con el nombre de Estado do Maranhão e Grão-Pará, siendo São Luis la capital. En 1751 (era pombalina) se creó el Estado do Grão-Pará e Maranhão, siendo Belém la capital. Comprendiendo las Capitanías do Grão-Pará, Maranhão, Piauí y a partir de 1755 incorporando las de São José do Rio Negro. En 1772, una nueva intervención crea dos nuevas unidades administrativas: El Estado do Maranhão e Piauí y el Estado do Grão-Pará e Rio Negro, con sede para este último en Belém, subordinadas directamente a Lisboa. Este cuadro administrativo perduro hasta mediados del siglo XIX.

2. En la Amazonia surgieron tentativas para fijar colonos en la región, a través de la instalación de los ingenios de azúcar, pero la falta de capital, de técnicos especializados y de la escasez de esclavos africanos impidió que se fuese desarrollando este tipo de colonización que previamente se había experimentado en las islas del Atlántico sur, especialmente en São Tome y Príncipe, antes de pasar a las costas americanas. Solamente a partir de mediados del siglo XVIII se dio un salto cualitativo en la producción de cacao, arroz, algodón. Hasta finales del siglo XVII, la Amazonia propiamente dicha (el Maranhão, Pará, Piauí y el Ceará) permanecerán disociadas del tráfico negrero de Brasil.

3. La introducción de esclavos africanos como fuerza de trabajo para las fortificaciones y haciendas en el estado de Maranhão se produjo a partir de mediados del siglo XVII. En las primeras décadas del siglo, ingleses y holandeses habían comenzado a introducir caña de azúcar en la cuenca del Amazonas, estableciendo para ello asentamientos de carácter exploratorio habitados por unos pocos individuos, tanto blancos como negros. Años antes, concretamente en 1616, los portugueses habían detectado la presencia de un grupo de holandeses en el delta del Amazonas. Estaba formado por entre 250 y 300 hombres, repartidos en dos fortalezas provisionales construidas con madera.

africanos (Vieira, 1951: 136; Chambouleyron, 2004: 99-111)⁴. Y a medida que se incrementaba la presencia de esclavos africanos, a partir de finales del siglo XVII, en la región también crecía el número de fugas, la formación de mocambos y, en general, los conatos de rebeldía (Vergolino-Henry, 1990: 54-55)⁵.

Las reformas Pombalinas en la Amazonia estaban destinadas a fomentar las actividades agrícolas (especialmente el cacao) y ganaderas de exportación, las cuales se basaban en la mano de obra esclava africana y no en la indígena. Es por ello que varias medidas aplicadas, como la abolición definitiva de la esclavitud indígena, la transferencia de los aldeamientos indígenas creados tras la expulsión de los jesuitas y la creación de la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão* (1755-1778) para introducir africanos en la amazonia brasileña, fueron firmadas por el rey de Portugal entre los días 6 y 7 de junio de 1755⁶. Una clara estrategia político-económica para conseguir la integración de la Amazonia en las dinámicas del sistema atlántico y del control metropolitano (Alden, 1974: 87-88; Alencastro, 2006: 142-143)⁷.

Gracias a la captura de un prisionero, también supieron de la existencia de dos ingenios de caña destinados a la producción de ron y azúcar.

4. En una célebre respuesta del padre Antônio Vieira a la Cámara Municipal de Belém de Pará en 1661, dejaba claro las preferencias por los africanos para servir de esclavos: “Por mais que sejam os escravos [indios] que se fazem, muitos mais são sempre os que morrem, como mostra a experiência de cada dia neste Estado, e o mostrou no do Brasil, onde os moradores nunca tiveram remédio senão depois que se serviram com escravos de Angola, por serem os índios da terra menos capazes do trabalho e de menos resistência contra as doenças, e que, por estarem perto das suas terras, mais facilmente ou fogem ou os matam as saudades delas” Aunque no sólo el padre Vieira defiende esto, desde diferentes estamentos de la sociedad colonial se prefiere la sustitución de indígenas por africanos: “Têmos convidado em fazer trabalhar as ditas Salinas com Escravos, e não Índios, e o executaremos logo que houver Navio de Prêtos onde se porão comprar, tendo só os Índios precisos para trazerem a sustentação para a mesma Escravatura, esta 7ª Condição será por nos exactamente observada pois nélla consiste o ganho, ou perda d’esta nossha Sociedade, por assim estamos persuadidos, e inteiramente convencidos”. (APEP, código 932, Oficio de 7 de diciembre de 1807).

5. Por todo ello, en 1731 el rey de Portugal ordenó formalmente a las autoridades del Grão-Pará que fueran activas en promulgar diligencias encaminadas a extinguir los mocambos y detener a los culpables de crímenes graves. Por otra parte, los trabajos que la corona portuguesa requería para asegurar la colonia a través de la construcción de fortalezas (canteras, hornos de cal, serrerías, etc.), se llevaban a cabo recurriendo a los esclavos tanto indígenas como africanos. Así fue como indios y negros acabaron trabajando codo con codo, atados en grupos de hasta cuarenta hombres a una misma calceta (argolla de hierro), diseñada para evitar las continuas fugas.

6. Aunque el Directório implicaba la libertad de los indígenas con el objetivo principal de transformarlos en vasallos, en súbditos al servicio de los intereses de la corona y útiles, por tanto, a la política colonial. Las autoridades temían las reacciones violentas por parte de la población luso-brasileña del Estado cuando se vieran privados de su principal fuente de mano de obra y, por tanto, de sus recursos económicos. Más preocupante teniendo en cuenta que los encargados de colaborar en la posible revuelta eran los militares, la gran mayoría de ellos poseedores de esclavos indígenas. (Carneiro de Mendonça, 1963: 84).

7. Uno de los destinos de los esclavos era el trabajo en las plantaciones dedicadas al cultivo de productos de exportación: caña de azúcar, arroz, tabaco, algodón, cacao, ganado, sal. Existía una clara preferencia por la mano de obra esclava africana, aunque el problema de la circulación de moneda y de capitales complicaba la sustitución de indígenas por africanos.

Para el cambio de siglo las interrelaciones del tráfico de esclavos atingía ya un espacio aterritorial que sobrepasaba las fronteras coloniales. De hecho ya existía un Atlántico negro consolidado. Por eso no es de extrañar que cuando una delegación de embajadores del Rey de Dahomey se presentó en Salvador de Bahía en 1795 para negociar el incremento de mercancías brasileñas, especialmente tabaco, a cambio de más esclavos vendidos bajo el control de este reino, uno de los cuatro puntos de objeción por parte de las autoridades portuguesas fue el temor a las revueltas de esclavos (Verger, 1987)⁸. Por otra parte, las noticias de lo que sucedía en otros lugares distantes de sus áreas de trabajo de trabajo también alcanzaban a la población esclava, que permanecía atenta a los acontecimientos que surcaban el Atlántico, tanto de las costas africanas como de otras partes del continente americano, e incluso del europeo. La continua afluencia de esclavos, de puerto a puerto, hacía que la información circulara con fluidez entre la tripulación de los barcos negreros y los estibadores portuarios y acabara llegando a oídos de los esclavos y de estos a los mocambos (Linebaugh & Rediker, 2008).

Además de las noticias que podía vehicular el tráfico negrero, el comercio con los diferentes puertos del Caribe y otros puntos del tráfico interamericano facilitaba información de sucesos tan importantes como la revolución de Haití, que adquirirían inmediatamente valor de subversión (Mott, 1982).

2. Las revoluciones internas

En 1808, la corte portuguesa huyó a Brasil ante la invasión napoleónica. En el Estado de Grão-Pará y Maranhão se dio la contrarréplica al ocuparse los territorios de la Guayana francesa (1809-1817) por las tropas enviadas por la Corona portuguesa, ante el temor a una ocupación de la cuenca del Amazonas por parte de los franceses y por las consecuencias que podría tener una insurrección de los esclavos.

Entre la llegada de la corte a Brasil y la independencia (1822-1823) se produjeron varios movimientos políticos influenciados por la difusión de los ideales de la Ilustración. La revolución pernambucana de 1817 fue un claro ejemplo de las nuevas ideas introducidas desde las élites políticas que se formaban en Europa

8. "sendo pois aquelle genero de tabaco reconhecido pelo da primera necessidade, o melhor na preferencia, e a base fundamental do commercio em aquella Costa da Mina, e sendo tambem toda a carga dos navios portugueses, que da bahia se expedem para aquellos portos, constituída unicamente deste genero..." (APEBa. Arquivo Público do Estado da Bahia, vol. XX. 1931: 70). "Quarta, porque não hé conveniente que nesta Capitania se junte hum grande numero de escravos de huma só nação do que facilmente poderião rezultar perniciozas consequencias". (Oficio de 21 de octubre de 1795. Luiz Pinto de Souza, Gobernador de Bahía, al rey Fernando José de Portugal. APEBa. Vol. XX: 101). En 1800 la fortaleza de d'Ajuda (Ouidah, construida por los portugueses entre 1685 a 1687) será "desalojada" de portugueses por orden del rey de Dahomey. (Oficio de 12 de noviembre de 1800, D. Fernando de Portugal para D. Rodrigo de Souza Coutinho, APEBa Vol. XX: 102). Así, por ejemplo, estaban al tanto de la caída de la ciudad de Oyo, en África Occidental .

y que hicieron llegar a sus lugares de origen, al mismo tiempo que el miedo a la revolución haitiana sobrevolaba sobre sus idearios políticos. Versión “exótica” del liberalismo brasileño que combinaba constitucionalismo, libre comercio, ideas de la revolución francesa y esclavitud⁹. El comandante portugués de Pernambuco recordó a los plantadores los peligros de una revolución esclava y puso por caso lo ocurrido en *Saint Domingue* (Andrews, 2007: 118).

La proclamación de la independencia de Brasil se dio en 1822, cuando la cuestión de la unidad nacional fue negociada por las élites políticas regionales de forma exitosa, reforzando la esclavitud en vez de cuestionarla (Andrews, 2007: 143). Ya que el modelo económico no varió en relación con el mantenimiento de las estructuras heredadas de Portugal, las mudanzas políticas y sociales de esta primera mitad del siglo XIX buscaron en general tejer los tenues hilos de patriotismo de un país repleto de heterogeneidades, en el cual la mayor parte de la población seguía amarrada a las cadenas del esclavismo (Ricci, 2003).

Pero en la Amazonia siguieron las diferencias con el resto de Brasil, marcadas por un lento proceso de independencia ya que sus élites tuvieron sus diferencias a la hora de aceptarla y sólo fue reconocida un año más tarde después del envío de una flota desde Río de Janeiro.

El estado del Pará se integró en la nueva nación en un contexto de gran inestabilidad política y económica. Ésta fue una época de gran incertidumbre debido a la profusión de conflictos generados por el proceso de independencia, a los cuales se sumaron varias sublevaciones militares que desembocaron en una gran división entre la sociedad blanca dominante y los demás estamentos sociales, los cuales luchaban por mejorar su situación de pobreza extrema.

Curiosamente, el mismo año que el Pará se adhirió a la independencia, el gobierno portugués enviaba a su cónsul en Estados Unidos a negociar la apertura de relaciones diplomáticas con el gobierno de Haití. Portugal se había quedado sin sus territorios coloniales en América, la influencia de la revolución de los haitianos era un grave peligro para la incipiente nación que seguirá basándose en la esclavitud como elemento central en la construcción como nuevo país, pero no para la metrópoli. Para ésta podía resultar muy rentable la apertura de los mercados haitianos a sus navíos, una vez que ya no eran accesibles a los brasileños. El secretario general haitiano negociaba la apertura de los puertos y del comercio con: “os mesmos favores de que gozão os Inglezes”; aunque en las negociaciones estaba pendiente el tema del tráfico de esclavos y de servir de intermediarios con el gobierno de España¹⁰.

9. El 6 de marzo se produjo un motín militar que derribó al gobernador Caetano Pinto de Miranda Montego que culminó con la proclama de una república que duró pocos días. Antes de ser aplastada por las fuerzas enviadas por el Imperio desde Bahía, las divisiones internas sobre cuestiones sobre la esclavitud y las representaciones políticas debilitaron el movimiento.

10. “Fui muito bem recebido pelo General B. Inginac. Secretario geral do Presidente do Hayti, e pelo mesmo Presidente, o qual exprimio bem claramente a grande satisfação que leho causavão as intenções amigaveis de nosso governo..., pois a respeito das promesas eventuaes não lhe disse

Pero la revuelta más importante que se dio fue el inmenso y profundo movimiento social que removió las estructuras de la Amazonia, a Cabanagem (1835-1840). El territorio estaba tomado por insurrecciones y levantes de esclavos, portugueses-brasileños, indígenas, africanos, cablocos y también ingleses, franceses (Ricci, 2003: 1)¹¹. Ante lo que había acontecido en Haití, esto era muy preocupante para las autoridades, que se emplearon a fondo en reprimirlas. La consolidación del nuevo estado significó una brutal represión, calculándose en más de treinta mil los asesinados. La fuga a los mocambos y las epidemias que azotaron el estado acabaron de empeorar el panorama para las autoridades (Ruiz-Peinado, 2003). Fue por ello por lo que el proyecto de los mocambos también atrajo a desertores y otros grupos perseguidos¹².

Desde los mocambos, las aldeas indígenas, los fugitivos de la ley, los refugiados de la Cabanagem, los desertores, mercancías, hombres libres, indios aldeados y no contactados, africanos y afroamericanos; libres y esclavos se refugiaban en el interior de la selva mientras otros salían fuera de las fronteras nacionales (Ricci, 2003: 181)¹³. Así se creaba una especificidad en donde los intercambios de experiencias, herencias, lenguas y culturas de origen indígena, africano y de otras partes de Europa y de América se amalgamaban.

3. Las revoluciones externas

La proximidad de la frontera francesa y las relaciones entre ambas colonias siempre fueron objeto de preocupación para ambas coronas. Pero tras la proclamación de la Revolución francesa y las implicaciones políticas y económicas que se dieron en las colonias de ultramar, las autoridades del Pará y Maranhão entraron en pánico ante los acontecimientos al otro lado de la frontera.

Desde las tierras del Cabo do Norte las autoridades enviaban una nutrida correspondencia al Consejo Ultramarino en Lisboa para informar de los acontecimientos que se estaban produciendo en Cayena. Así en 1793 se envían varias

ainda nada da abolição do comercio da escravatura, nem do offerecimento da nossa mediação para com a Hespanha". Papeis relativos á negociação de um tratado com a Republica do Hayti:1823. (ANTT, Ministerio de Negocios Estrangeiros -M.N.E.-. Cx. 116. nº 14).

11. Según varios autores de la época para 1823 habían en la provincia 128.127 personas, de los cuales 28.052 eran esclavos (Bezerra, 2001: 50). Para el vice-presidente de la provincia del Pará, Miguel Pinto Guimarães: "perdemos muitas vidas que vão causar grande atraso a nossa lavoura porque esta epidemia afetou quase exclusivamente a população de cor...". Sesión en la Asamblea legislativa Provincial, 31 de octubre de 1855, citado en Salles, 1988.

12. "Accuso recibido o officio de VS. de 3 do corrente, em que me ordena faça com seguranças remeter a presença de Nos Índios da comp^a. de trabalhadores, Alexandre da Rocha- Ze duarte- e Joze Innocencio, que se achão presos a ordem de NS. por seterem evadido ao serviço do [...] Nacional, os quaes envio en tronco [cepo]; porque d'outra maneira não chegarão de certo". (APEP, Códice 819 (1836-1841), Oficio de 15 de marzo de 1840, Teniente Coronel Manuel Muniz Tavares).

13. Muchos reclutas en la Amazonia de la década de 1830 habían sido rebeldes en los procesos revolucionarios de Pernambuco, Maranhão y Bahia, siendo deportados de sus provincias y remitidos para servir distante de ellas .

cartas desde São Luis de Maranhão sobre “o discurso sobre a causa dominante da revolução Francesa” y los “efeitos da Revolução Francesa nos domínios franceses da América do Sul”¹⁴, mostrando las perniciosas consecuencias de las mismas.

En esta zona norte la composición étnica de la población era mayoritariamente no blanca, mientras que el control político y económico era esencialmente blanco o mulato, élites que habían conseguido ascensión social por su origen o por participar activamente del modelo social que propugnaba una forma de comportamiento y de visión del mundo alejado de los otros grupos. Por eso se saca buena cuenta de una población que se desconfiaba profundamente: “He hoy publico, e o Estado o sabe o numero excesivo de negros, cabras, mulatos e mestiços cativos e outros pouco mais, o menos livres, da mesma qualidade que produzem hum total supeior a os brancos como obe quatro para hum; o Brazil por huma triste esperiencia de muitos annos tem conhecido, o caracter cruel, e perverso de toda esta gente, na inclinação para o roubo, o asasinio, a traição, e as revoltas; o que para os conter lhe tem sido perciso entregar todos os annos, sentenares destes infelizes a os extello da lei e não bastando isto para cohibir as mortes”¹⁵. Y claro está, cómo “evitar uma catástrofe semelhante à ocorrida na ilha de São Domingos”. Así lo aclara un informe de 1807 sobre la esclavitud, tomando como referencia lo ocurrido en Haití se plantean varias alternativas para evitar un hecho semejante en la Amazonia. Partiendo del fin del tráfico de esclavos, se intenta fomentar el mestizaje de los africanos con las poblaciones nativas y sobre todo el control de los hacendados de sus levas de esclavos, que tendrían que reducirse a un número inferior por plantación y destinar una buena parte de ellos a la marina y la pesca, ya que sino: “...e mesmo afligen a razão por sua atrocidade, ou de sofrimos a qualquer hora, o exito urreroso de huma revolução tal como a tem sofrido os nossos vezinhos hoy, em os nossos dias”¹⁶.

Pero a mediados del siglo XIX las autoridades del Pará tuvieron miedo a la revolución haitiana. Era detenido un mulato natural de “São Domingos” que confesó ser un emisario de las sociedades filantrópicas inglesas, que junto con otros miembros de la asociación, estaban envueltos en actividades anti-esclavistas y que, según sus declaraciones, trabajaban para conseguir la “liberdade dos escravos” en la amazonia. Era la confirmación de un temor anunciado¹⁷.

Los agentes diplomaticos brasileños en Londres ya habían avisado al ministro de justicia de la presencia de estos “individuos” descubiertos en el sur de Estados Unidos. Con “o fim de promoverem a liberdade dos escravos ião excitando a levantes, espalhando entre elles ideas de insubordinação” y claro

14. Cartas del procurador interino de la Corona y de la hacienda, Manuel António Leitão Bandeira. (AHU_ACL_CU_009, Cx.81, D.6919; Cx.82, D.6927; Cx.6975. Y AHU_ACL_CU_009, Cx.81, D.680).

15. Memoria sobre a escravatura. (AHU_ACL_CU_003, Cx.39, D.3147. fl. 1v).

16. Memoria sobre a escravatura. (AHU_ACL_CU_003, Cx.39, D.3147. fl. 1).

17. APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1. folio 7.

está, tenían la sospecha de que también fueran enviados a Brasil¹⁸. Además, ese mismo año 1835, se había producido en Salvador de Bahía la mayor revuelta de esclavos urbanos registrado en Brasil, “a revolta dos Mâles”. El miedo era, por tanto, latente entre las autoridades.

La destrucción de la economía haitiana fue aprovechada por Brasil, Cuba y Puerto Rico para aumentar sus niveles de producción de azúcar en ese mercado internacional que acababa de ser destruido por la revolución de los esclavos y rematado por el bloqueo internacional a la nueva nación. Esto implicaba el aumento significativo en la importación de esclavos africanos para poder asumir la gran demanda y al mismo tiempo el temor que eso implicaba. El miedo también servía para mantener en guardia el control sobre los no-blancos y la integridad del estado del Pará y Maranhão bajo el paraguas de la monarquía luso/brasileña¹⁹.

Tras la proclamación de Haití este miedo se transformó en un intento de control más severo sobre las poblaciones negras, tanto esclavas como los mocambos, para evitar los daños de semejante ejemplo. Los actos de rebeldía y los disturbios provocados por la población esclava urbana tenían seriamente preocupadas a las autoridades. Por ello se procedió a un control férreo de sus actividades en los lugares de reunión instalados en las villas²⁰. Al modo de Haití la existencia de cimarrones en la frontera con Santo Domingo significaba un riesgo elevado para la estabilidad de la frontera. La alianza de estos mocambos con una revuelta general de esclavos, o con la población no-blanca era vista como una amenaza tangible por las autoridades. La presencia de elementos “agitadores” provenientes de Haití o de las Guyanas lo confirmaba.

Los mocambos establecidos en la frontera, tanto los que provenían del estado del Pará como aquéllos que se desplazaron desde Cayena, se movían por la región al margen de las fronteras establecidas. Bien informados de los sucesos políticos de ambos lados, la abolición de la esclavitud en Francia provoca un aluvión de fugas de esclavos hacia el otro lado de la frontera, y a su vez, la restauración de la esclavitud en Francia significa retomar el camino en sentido contrario:

“...Os incesantes tráfugas que de anteriores anos até o presente tem formado a numerosa e avultadíssima cópia de pessoas desesteradas de diferentes qualidades, sendo o maior número de escravos, e que achando-se refugiados não só nos domínios de sua Majestade, comprendidos até este limite, como também nos de Caiena, de que outros muitos apreendidos tem

18. Ofício do agente consular de Brasil em Londres ao ministério dos Estrangeiros. S.I. 2 de setembro de 1835. Missões Diplomáticas Brasileiras: ofícios reservados Inglaterra, cod. 217.3.3 citado en (Gomes, 1996: 129).

19. A modo de lo ocurrido en Cuba, ver (Naranjo, 2004). Sobre el Caribe hispánico en general (Thibaud, 2005).

20. Posteriormente se toleró la existencia de algunos centros donde la población negra podía gozar de un espacio propio, como la Iglesia de São Benedito o Igreja dos Pretos, construida a finales del siglo XIX como en la periferia de la villa de Óbidos, bajo Amazonas. Los negros de la ciudad se congregaban en la misma iglesia, frecuentada por parcelas de la sociedad.

dado notícia, me fizeram alargar a minha navegação até este limite para que de uma vez cesse o desordenado proceder de semelhante gente tão mal intencionada”²¹.

El gobernador de Macapá, João Vasco Manuel Braun, redactó unas diligencias en 1792 que tenían como objetivo la exploración de las islas de Marajó y Araguari en busca de cualquier mocambo de blancos, indios o negros (Vergolino, 1990: 59).

Para las autoridades, la fuga de esclavos, indígenas, desertores y refractarios de la sociedad colonial e imperial a los mocambos y las ideas que van llegando de afuera ponen sobre aviso del peligro que puede suponer un levantamiento general:

“Sem duvida hé grande o mal que se nos pôde seguir d’estas fugas da Escravatura, nunca porem sera ella comparavel aoque nos pode cauzar alguns Emissarios mandados a excitar subelevações no interior com a referida Escravatura, com os Indios, e ainda mesmo com os Brancos que não tendo Escravos não tenham que perder como infelizmente há muito”²².

Todo ello se dio a través de unas complejas relaciones que se tejieron entre diferentes grupos indígenas y mocambeiros, relaciones que nos hablan de una historia compartida, como resultado de las experiencias de estos grupos frente al empuje de la sociedad esclavista de la cual habían huido.

Los canales de información entre los esclavos, algunos comerciantes, indígenas y mocambeiros, fue una de sus principales estrategias de defensa. En la “frontera” (virtual, ya que no fue demarcada hasta la década de los años 30 del siglo XX) con la Guyana Holandesa, los mocambeiros del lado brasileño mantuvieron un largo e importante comercio, a través de diferentes pueblos indígenas que a su vez mantenían comercio con los *bosch-neger* (cimarrones) Djukas de Surinam y por la otra vertiente con los comerciantes y esclavos del Bajo Amazonas. Además de este comercio que les resultaba muy rentable para abastecerse de los productos que necesitaban y no podían fabricar como los metales, también era una de sus armas defensivas más importantes, la información ante cualquier posible ataque por parte de las tropas.

Esa información que recibían, transmitían y creaban era uno de los principales miedos de las autoridades. Conscientes de ese poder dentro de las plantaciones o en sus mocambos, éstos utilizaban todos los recursos disponibles a su alcance para llevar adelante su proyecto. Como ocurrió en la villa de Obidos en el Bajo Amazonas, en donde:

“As noticias de que a escravatura ia ser extinta provocaram, no meio dos elementos negros do Município, uma inquietação crescente. As fugas operavam-se à luz do dia. Na noite de Natal de

21. Oficio del teniente Azevedo Coutinho, 12-10-1794. citado en Baena, 1969: 54.

22. Correspondência da metrópoli com os governadores. N^o682. D. 51 e 41 (B.C). citado en Vergolino, 1990: 206.

1822, a companhia de milícias esteve em armas para conter possíveis desconcertos da parte da gente negra”²³.

Al igual que en el mundo caribeño y atlántico (Andrews, 2007: 96-101; Blackburn, 2006; González-Ripoll, 2004)²⁴, las autoridades del Pará y Maranhão, los militares, los propietarios de tierras y comerciantes, comenzaron a temer las consecuencias que tendría entre los esclavos, negros libertos, la abolición de la esclavitud en las colonias francesas (La Guayana Francesa es limítrofe) y su preocupación esencial era cómo “evitar uma catástrofe semelhante à ocorrida na ilha de São Domingos”²⁵.

Las ideas y noticias que circulaban a través de las fronteras supusieron un peligro latente para las autoridades locales y nacionales. La proximidad de la Guayana francesa y las revoluciones acaecidas en los territorios franceses mantuvieron en guardia a las élites políticas de la Amazonia brasileña. La existencia de mocambos de esclavos africanos e indígenas situados en las fronteras norte, la permanencia de la esclavitud y una mayoritaria población no blanca, era vista por estas autoridades como una amenaza a su propia existencia. Una revuelta generalizada de esclavos e indígenas era contemplada como lo ocurrido en Haití.

Pero los mocambos y las revueltas sociales en la Amazonia se dieron antes y durante la revolución francesa y de Haití. Y persistieron hasta el siglo XX. Por tanto, es necesario replantear que para la mayoría de la población el discurso de la Razón y de la Ilustración, si acaso lo recibieron, fue reinterpretado por los esclavos desde sus propios puntos de vista, desde sus propias cosmovisiones²⁶.

Fuentes y bibliografía citadas

Fuentes primarias

ANTT, Instituto dos Arquivos Nacionais/ Arquivo Nacional da Torre do Tombo.
Portugal

Ministerio de Negócios Estrangeiros -M.N.E.-. Cx. 116. nº 14.

23. APEP, Códice 403, Oficio del juez ordinario de Óbidos João Pedro de Andrade, de 26-1-1823, citado en Reis, 1979: 40.

24. “Las élites de los tres países hacían referencia frecuentemente a sus homólogos haitianos, arruinados y destruidos por la Revolución”.

25. Memoria sobre a escravatura. (AHU_ACL_CU_003,Cx.39,D.3147. fl. 1).

26. En este contexto, el fin de la esclavitud estuvo precedido por un debate intenso en el seno de la sociedad blanca, ya que los poderes locales llegaron a considerar la abolición de la esclavitud como un mal menor. Los actos de resistencia acabaron desgastando las estructuras raciales del mundo colonial y pos-colonial. Quizá por ello sean emblemáticas las palabras de Joaquim Nabuco, máximo representante del abolicionismo moderado, legalista y parlamentario, que presionaba a los sectores esclavistas de la sociedad arguyendo el miedo a la revolución: “Brasil não é, não deve ser, Haiti”.

AHU_ACL_CU_003,Cx.39,D.3147.
AHU_ACL_CU_009,Cx.81,D.680.
AHU_ACL_CU_009,Cx.81,D.6919;Cx.82.D.6927;Cx.6975.
APEBa. Arquivo Público do Estado da Bahia, Brasil:
vol. XX. 1931: 70
vol. XX: 101
APEP. Archivo publico del estado del Pará, Brasil:
código 932, *Oficio de 7 de diciembre de 1807.*
código 819 (1836-1841), *Oficio de 15 de marzo de 1840.*
código 403, *Oficio del juez ordinario de Óbidos João Pedro de Andrade, de 26-1-1823.*
Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado nº 1.

Bibliografía

- ALDEN, D. O. (1974). *Significado da Produção de Cacau na Região Amazônica*. Belém: UFPA.
- ALENCASTRO, L. F. (2006). *O Trato dos Viventes: formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia Das Letras.
- ANDREWS, G. (2007) *Afro-Latinoamérica: 1800-2000*. Frankfurt-Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- BAENA, A. (1969). *Ensayo corografico sobre a provincia do Pará (1839)*. Typ. de Belém: Santos & Menor.
- BEZERRA, J. M. (2001). *Escravidão negra no Grão-Pará (Séculos XVII-XIX)*. Belém: Paka-Tatu
- BLACKBURN, R. (2006). "Haitian Slavery, and the Age of the democratic Revolution". *William and Mary Quarterly*, 63, pp. 643-647. www.historycooperative.org/journals/wm/63.4/blackburn.html.
- CARNEIRO DE MENDOÇA, M. A. (1963). *Amazônia na era Pombalina. Correspondência inédita do governador e capitão-general do estado do Grão-Pará e Maranhão, Francisco Xavier de Mendonça Furtado, 1751-1759*. 3 T. Rio de Janeiro: IHGB.
- CHAMBOULEYRON, R. (2006). "Conquista y colonización de la Amazonia portuguesa (siglo XVII)". En: *La Amazonia brasileña en perspectiva histórica*. Salamanca: ed. Universidad de Salamanca, pp. 11-22.
- (2004). "Suspiros por um escravo de Angola. Discursos sobre a mão-de-obra africana na Amazônia seiscentista". *Humanitas*. V. 20. nº 1/2, pp. 99-111.
- FERRER, A. (2004). "Cuba en la sombra de Haití: noticias, sociedad y esclavitud". En: González Ripoll, M. D. et ali. *El rumor de Haití en Cuba: Temor, raza y rebeldía, 1789-1844*. Madrid: CSIC, pp. 83-178

- GOMES, F. (1996). *Nas fronteiras da liberdade: mocambos, fugitivos e protesto escravo na Amazônia colonial*. En: Arquivo público do Pará. Belém: SECULT.
- GONZÁLEZ-RIPOLL, M. D. et ali. (2004). *El rumor de Haití en Cuba: Temor, raza y rebeldía, 1789-1844*. Madrid: CSIC.
- IZARD, M. (1979). *El miedo a la revolución. La lucha por la libertad en Venezuela (1777-1830)*. Madrid: Tecnos.
- ____ (1987). *Tierra Firme, Historia de Venezuela y Colombia*. Madrid: Alianza Ed.
- ____ (1988). *Orejanos, cimarrones y arrochelados. Los llaneros del Apure*. Barcelona: Sendai.
- LINEBAUGH, P., REDIKER, M. (2008). *A hidra de muitas cabeças. Marinheiros, escravos, plebeus e a história oculta do Atlântico revolucionário*. São Paulo: Companhia das Letras.
- MELO SAMPAIO, P. (2003). "Administração Colonial e legislação indigenista na Amazônia portuguesa". En: Priore, Mary del & Santos, Flávio (org). *Os Senhores dos Rios: Amazônia, margens e histórias*. Rio de Janeiro: Campus, pp. 123-139.
- MOTT, L. (1982). "A Revolução dos negros do Haiti e do Brasil". *História: questões e debates*, nº 4, pp 55-63..
- NARANJO. C. "La amenaza Haitiana, un miedo interesado: poder y fomento de la población blanca en Cuba". En: González Ripoll, M. D. et ali. (2004). *El rumor de Haití en Cuba: Temor, raza y rebeldía, 1789-1844*. Madrid: CSIC, pp. 83-178
- REIS, Arthur Cezar Ferreira. (1979). *História de Obidos*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- RICCI, Magda (2003). "O fim do Grão-Pará e o nascimento do Brasil: Movimentos sociais, levantes, e deserções no alvorecer do Novo Império (1808-1840)". En: Priore, Mary del & Santos, Flávio (org). *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*. Rio de Janeiro: Editora Campus, pp. 165-193.
- RUIZ-PEINADO, J. L. (2003). "Maravilha. Ataque y defensa de un mocambo en el Bajo Amazonas". En: VV.AA. *Relacions socials i identitats a Amèrica*. Barcelona: Publicacions i Edicions UB, pp. 107-135.
- SALLES, Vicente (1988). *O Negro no Pará: sob o regime da escravidão*. Brasília: Ministerio de Cultura.
- THIBAUD, C. (2005). "Coupé têtes, brûlé cazes. Temores y deseos de Haití en el Caribe hispánico". En: Alvarez, I. y Sánchez, J. (coord.). *Visiones y revisiones de la independencia americana: México, Centroamérica y Haití*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 107-133.
- VERGER, P. (1987). *Fluxo e refluxo do tráfico de escravos entre o Golfo do Benin e a Bahia de todos os santos: dos séculos XVII a XIX*. São Paulo: Corrupio.

- VERGOLINO-HENRY, A & FIGUEREIDO, A. N. (1990). *A presença africana na Amazônia colonial: uma notícia histórica*. Belém: Governo do Estado do Pará. Secretaria de Estado de Cultura. Arquivo Público do Pará.
- VIEIRA, A, -S.J.- P. (1951). *Antônio Vieira: Obras escolhidas*, vol. IV-V. *Obras várias* (III). Lisboa: Sá da Costa.